

NIEVES RODRÍGUEZ VALLE (ED.), *EL PERSILES Y SUS MUNDOS, NAVEGACIONES CRÍTICAS*, MÉXICO, EL COLEGIO DE MÉXICO, 2023, 217 P.

E*Persiles y sus mundos: navegaciones críticas* es un magnífico libro que contiene doce ensayos de una gran calidad y originalidad, pues no solamente atienden a cuestiones estructurales y estrategias narrativas de la obra, sino que, además, los ensayos dedicados a temas y personajes del *Persiles* son originales por su interdisciplinariedad, característica que tanto se exige ahora en nuestros medios académicos. Tres son los ejemplos que dialogan con otras disciplinas: “Miserables son y temerosas las fortunas del mar’: el mar como principio de incertidumbre en *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*”, de Jesús Armando Gutiérrez Victoria, que acude a la física cuántica para explicar el principio de incertidumbre de Heisenberg; el mar “como un lugar donde el viaje se somete a las probabilidades, a las estimaciones inexactas y a la aventura inesperada” (p. 95). El espacio marítimo se caracteriza por lo desconocido y lo maravilloso de la leyenda y el mito, con una lógica de actuación distinta en la que los personajes deben sortear trabajos imprevistos. El mar es un espacio donde no rigen las certezas, los desplazamientos de los personajes son impredecibles y no se controlan las situaciones, ya que se presenta como “agente activo que incide en la suerte de los personajes” (p. 102).

Un segundo texto, de Sergio Javier Luis Alcázar, es “El ‘registro policial’ en la historia de Diego de Parraces en *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*”, que se relaciona con el género policíaco a través de la representación violenta de la muerte en forma de crimen —acción que origina el enigma—; se plantean las conjeturas por las pistas halladas en el cuerpo de Parraces y, finalmente, intervienen los cuadrilleros de la Santa Hermandad y el corregidor de Cáceres como instituciones jurídicas sobornables con eslabones de cadenas. En el relato de Parraces, la muerte se presenta como estrategia narrativa y como poética de la destrucción generadora de acciones.

En clave jurídica, José de Jesús Palacios Serrato lleva a cabo una lectura de las costumbres jurídicas del matrimonio y de los derechos de las mujeres en los desposorios en el artículo “En mi patria hay una costumbre entre

muchas malas'. Las mujeres frente al matrimonio en el *Persiles*", para el que elige tres pasajes clave: 1) el matrimonio clandestino entre Ricla y Antonio, sin amonestaciones ni sacerdote, contrario a la norma canónica, pero con el consentimiento de ambos; 2) las bodas frustradas de Leonora, a la que nunca se le pidió consentimiento y que apela a la norma canónica para casarse con Jesucristo en vez de con el lacrimoso Sosa Coitiño, quien muere de dolor por el rechazo, y 3) la defensa de Transila y de su padre frente a la abominable costumbre del derecho de pernada de todos los parientes del novio, en una suerte de violación colectiva. Tres mujeres se rebelan contra la costumbre e invocan su derecho frente al matrimonio con "vehemencia e ingenio" (p. 162).

No son menos importantes los cuatro primeros artículos dedicados a las estrategias narrativas cervantinas. El que abre el libro, "“Dónde será bien anudarle”: las bisagras narrativas en el *Persiles* de Cervantes", analiza la organización de la materia textual en las transiciones de los 79 capítulos que conforman los cuatro libros de esta obra "cefalópoda", apelativo que le da Rachele Airoidi, por sus tentáculos narrativos y ventosas donde se insertan digresiones que la hacen poliédrica, fragmentaria, y cuyos rasgos principales son la variedad y la complementariedad de las historias intercaladas, pues sus personajes son compañeros de la pareja protagonista y comparten con ellos etapas del viaje. Airoidi propone unas "bisagras narrativas", que cumplen dos funciones: la primera sería servir como lazos para la unidad del relato, a las cuales clasifica como 1) "bisagra cremallera", por retomar en la apertura de un capítulo detalles del cierre del anterior; 2) "bisagra suspendida", cuando se aprovecha el cambio de capítulo para generar suspenso y se juega con la curiosidad del lector para que continúe la lectura; si, en cambio, el paso de un capítulo a otro se construye sobre un flujo ininterrumpido del contenido, se trata de 3) una "bisagra abarcadora" y, por último, 4) la "bisagra mimética", en la que se compenetran el contenido narrado y la forma estructural de la novela. Una segunda función de dichas bisagras le permite a Cervantes explayarse comentando y criticando su propio trabajo y, al mismo tiempo, fortalecer la credibilidad de la ficción autoral.

"La digresión metanarrativa como estrategia narrativa fundamental en *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*" para lograr la verosimilitud, el ritmo y la significación es el asunto del ensayo de Cinthya Ruiz García. Las reflexiones

cervantinas tratan de “validar lo narrado con la ciencia, la fe católica o el argumento de la recurrencia de un fenómeno” (p. 38). La autora rastrea en la voz narrativa una especie de poética para la prosa de ficción, dándole a la digresión narrativa un uso preciso y equilibrado, breve y conciso, además de presentar un doble procedimiento: introduce la reflexión metanarrativa y logra la verosimilitud mediante un complejo ejercicio de desdoblamiento autor-narrador, burlando las convenciones del género y de la escritura.

El sentido verosímil de la mentira como acto narrativo es tratado por Antonio Tec en su texto “El arte de la mentira en *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*”, donde plantea que, si bien los personajes falsean u ocultan su historia, son mentiras necesarias que sirven de salvoconducto, así como los disfraces y ardidés de supervivencia, que acrecientan la curiosidad del lector; no obstante, las mentiras deben ser verosímiles, pues el buen mentir con falsedades bien expuestas y estructuradas habla de un narrador bien acreditado, al que no le interesa la ética, sino “la capacidad de contagiar a sus escuchas o lectores con mentiras bondadosas que generan placer y regocijo” (pp. 64-65).

Un capítulo más sobre la poética cervantina es el de Laura Sofía Rivero: “la catarsis como estrategia narrativa en el *Persiles*”, cuyo interés es el estudio de la función catártica de la narración, no sólo como deleite y entretenimiento, sino también como alivio y compasión. La palabra adquiere los valores de sanación, consuelo y purgación para el que narra sus desventuras; una suerte de expiación de las dolencias, de los trabajos, que, al ser compartidos verbalmente, se colectivizan con empatía: “los males comunicados, si no alcanzan sanidad, alcanzan alivio”, le dice Auristela a Sinforosa para aminorar sus tormentos. La catarsis aristotélica —afirma Rivero— es reformulada y enfocada por Cervantes en el sujeto y no en el receptor.

Y hablando de catarsis, el tema de las lágrimas es tratado por César García Gómez, en “El llanto del héroe en el *Persiles*”, como un motivo abundante y recurrente de varios personajes en la obra, desencadenado por celos, muerte, felicidad o tristeza. Sin embargo, más allá de sus causas, el llanto puede adquirir sentidos contradictorios y contrapuestos. Para ello, el autor analiza el lamento inicial de Periandro, sensible y emotivo, y el de Auristela frente a Arnaldo, sincero y auténtico. Explora también los llantos ocasionados por el amor o por el ser amado, que suelen ser ambiguos y complejos porque los receptores los interpretan a conveniencia o porque los amantes se traban sin poder decir

palabra: “El llanto como expresión de lo inefable, como respuesta a emociones confusas e incomprensibles que no encuentran salida por la vía verbal” (p. 90). Extraña un poco que entre los casos amorosos no haya analizado las lágrimas del personaje más llorón de la obra, el portugués Sosa Coitiño.

Del tema de las lágrimas pasamos a los de la murmuración, la maledicencia y la abyección, analizados por Lázaro Tello Pedró en “Clodio, epíteto y género satírico”. Tello estudia el *ethos* satírico de Clodio como señalador de la mentira a través de un tipo de sátira retórica, que se apoya en paronomasias e hipérboles, y para denunciar los vicios. Él mismo se autopresenta como satírico, murmurador y maldiciente, con lo cual queda definido como epíteto perifrástico. Cervantes crea un gran personaje que, al mismo tiempo que aplaude la sátira ingeniosa, desprecia aquella sin artificio.

Clemente Sánchez Rodríguez se dedica a analizar tres animales en su ensayo “Entre el sueño y la realidad. La función de los animales en el relato de Periandro en *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*”: el pez náufrago o serpiente marina de los mares escandinavos, que provoca expectación y suspenso en los oyentes del relato de Periandro; los doce simios de la isla, que aparecen de la abertura de una peña —un *alter orbis* del que surgen transportando a la dama Sensualidad—, y el caballo de Cratilo. El pez náufrago engulle a un marinero, y la Sensualidad arrebatada a ocho compañeros. Periandro se salva de ambas aventuras, y en las dos se exalta su imagen aventurera y heroica, pero donde realmente se consolida su heroísmo es en la doma del caballo de Cratilo, única aventura en la que se enfrenta al animal.

En el décimo ensayo, “Entre la magia y la brujería: las cuatro hechiceras en *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*”, Alejandro Vergil Salgado explora el pensamiento mágico de Cervantes, así como la distinción entre *bruja*, *hechicera* y *maga*, y se fija en la representación de la magia en dos escenas de *Las etiópicas*, para analizar a la metamórfica italiana hechicera-loba, “curandera, salvadora y guía”; a la española-morisca Cenotia, personaje ambiguo que oscila entre las tres figuras, pero que se autonombra *maga* y *encantadora*; a la esclava francesa de Lorena, que tiene fama de maga y a la judía-romana Julia, que usa venenos para sus hechizos.

He dejado para el final el ensayo de la autora intelectual y editora del libro, con su contribución “Reflexiones en torno a la vida en soledad y a la vida en compañía en la última obra cervantina”, donde Nieves Rodríguez Valle plantea el conflicto entre individualidad y sociabilidad, entre las actitudes eremíticas

o cenobíticas. De la vida eremítica, analiza a los personajes franceses Renato y Eusebia, que abrazan dicha existencia temporalmente, hasta que se restablece la honra; al italiano Rutilio, que desea elegir la soledad para enmendar su “mala vida”, y al español Soldino, que en su nombre ya casi llevaba la penitencia, el hombre sabio que se retira del mundanal ruido para dedicarse a la contemplación; por otro lado, se dedica a los personajes que prefieren la vida compartida, a los peregrinos que viajan en colectividad, que comunican sus sentimientos, que comparten virtudes y trabajos, y que será, al final, también la vida que exalta Cervantes en su última novela.

El Persiles y sus mundos, navegaciones críticas es una excelente obra, sumamente cuidada, y su entusiasta y multicitada editora tuvo una gran sensibilidad como docente e investigadora para crear este volumen animando a sus alumnos a publicar sus textos en un libro compacto e interesante, con agudos análisis y profundas reflexiones que convierten su lectura en amena y variada, como todo lo que sale de la pluma cervantina y de sus jóvenes intérpretes.

MARÍA JOSÉ RODILLA LEÓN

ORCID.ORG/0009-0007-8393-1028

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa
rodile6@yahoo.com.mx

D. R. © María José Rodilla León, Ciudad de México, julio-diciembre, 2023.